

LA PRESENCIA DEL MITO TRISTANIANO EN *CLIGÈS* Y EN EL *LIVRE DE ALIXANDRE EMPEREUR* *DE CONSTENTINOBLE ET DE CLIGÈS SON FILZ*

LIDIA AMOR
Universidad de Buenos Aires

Entre los atributos que han suscitado el interés en *Cligès* se destaca su vinculación con el mito de Tristán e Iseo. En efecto, la historia de los célebres amantes gravita sobre el amor de Cligès y Fenice; algunos episodios que constituyen la trama argumental parecen haber sido miméticamente reproducidos a partir de versiones que circulaban en el siglo XII y que hoy conocemos de manera fragmentaria o mediante las traducciones a otras lenguas, en particular al alemán.

Bautizado como *anti-Tristan* o *néo-Tristan*, el héroe griego, protagonista de un amor veladamente adúltero, alcanzó una posición modesta dentro de una galería de caballeros dignificados con las virtudes que ensalzaba el código cortés. Posiblemente su condición de espejo deformado y deformante de un modelo tan seductor y trágico como el de Tristán le valió el olvido en el que cayó su figura. A diferencia de Lancelot, Gauvain y Perceval, quienes lograron poseer una vida más extensa y prolifera gracias a las continuaciones en verso y en prosa, Cligès permaneció silenciado durante casi tres siglos. No obstante, su historia fue renovada gracias a una prosificación tardía,¹ exponente del

ambicioso proyecto de refundición de antiguos relatos que prosperó en la corte de Borgoña.

El *roman* de *Cligès* se transforma, entonces, en el *Livre de Alixandre empereur de Constantinoble et de Cligès son filz*, título que exhibe el gusto por anclar la ficción en una pseudo-realidad histórica,² de autor desconocido y cuya fecha de composición parece no distanciarse demasiado de la fecha de confección del manuscrito.³

Una primera confrontación de los dos textos ratifica las opiniones de los especialistas (véase Colombo Timelli, “Le *Cligès*”, 327-340), quienes reconocen la fidelidad del prosificador respecto de su fuente a pe-

mada en la *Bibliothèque Universelle de Romans* (Colombo Timelli, “*Cligès dans*”, 277-306).

² Compárese el título con: *Histoire des Seigneurs de Gavre, L'histoire de tres vaillans princez monseigneur Jehan d'Avennes o L'histoire d'Erec en prose*, entre otros.

³ “Cette adaptation tardive, à situer dans le cadre d'un vaste mouvement de refonte d'anciens textes en vers qui eut son essor autour de la Cour de Bourgogne, nous est transmise par un seul manuscrit, daté 26 mars 1454 (n. st. 1455) appartenant à l'origine à la «librairie» de Philippe le Bon et aujourd'hui conservé à la Bibliothèque de l'Université de Leipzig (Rep. II 108)” (Colombo Timelli, “Le *Cligès*”, 329).

¹ Si bien durante la Edad Media sólo se conoce la prosificación borgoñona del *roman* de Chrétien de Troyes, la historia es reto-

sar de la inclusión de ampliaciones vinculadas con episodios guerreros o juegos caballerescos y la reducción o supresión de las secciones dedicadas a la problemática amorosa, redefinida y abreviada mediante la eliminación de los monólogos y las tensiones a las que son sometidos los personajes. La rigurosa lealtad a la fuente se ve atenuada por la inserción de un episodio (*Livre de Alixandre*, cap. 53), ausente del original, que funciona como bisagra narrativa entre dos pasajes que se encontraban yuxtapuestos en la versión de Chrétien (véase Colombo Timelli, “*Talanz li prant*”, 359-375).

Si *Cligès* no promovió comentarios elogiosos de los medievalistas, su prosificación no tuvo mejor suerte. Desde los comentarios poco favorables de su primer editor, Wendelin Foerster, en 1884, pasando por las apreciaciones desalentadoras de Gaston Paris en *Romania* del mismo año, hasta las reservas que otros medievalistas formularon —a excepción de Jane Taylor (“The Significance”, 183-197), quien logra soslayar las cuestiones axiológicas en relación con las dos obras y examina los procedimientos de aculturación que el autor borgoñón exhibe—,⁴ todos concuerdan en exaltar las carencias del texto borgoñón.

La cadena de opiniones adversas, en realidad, es consecuencia de comparaciones poco fructíferas a las que fueron sometidos los *romans*. Este proceder puede originar una serie de inexactitudes ya que estamos confrontando dos obras nacidas en períodos y circunstancias diferentes sin tener en cuenta aspectos relevantes de la constitución textual. En efecto, así como los elementos de un texto conforman un sistema gracias a las relaciones que establecen entre sí, de igual modo éste mantiene un fluido intercambio con otros, contemporáneos o pretéritos, mientras cultiva

un diálogo enriquecedor con otros sistemas de la cultura a la cual pertenece.

Tanto *Cligès* como su prosificación son producto de épocas disímiles: el primero forma parte de un conjunto de obras definidas, entre otros aspectos, por la novedad lingüística y formal frente a la tradición clásica y a los géneros que le eran contemporáneos; mientras que el grupo de textos que lo incluyen emergen en un período de gran efervescencia cultural y de estabilidad socioeconómica, el *Livre de Alixandre*⁵ se inserta en una corriente narrativa que, si bien apela constantemente a un pasado en donde inscribir las historias y a un imaginario que simulan perpetuar, en realidad, lejos de prolongar o desfigurar una antigua estética, los textos fundan una nueva, la cual se nutre de un modo de vida contemporáneo.

El *Livre de Alixandre* florece en tiempos de crisis, de decadencia u otoño, como definió Huizinga a los últimos siglos de la Edad Media; la adaptación surge en un período de la historia francesa signado por guerras civiles, por revueltas sociales, por la enfermedad y las carencias. Momentos turbulentos, es cierto, aunque también época en la que se viven los primeros bosquejos de constitución nacional, la concreción de grandes inventos y de fabulosas aventuras. Etapa de conclusión y de apertura que sólo es recordada por las “profundas tinieblas” que cubrieron al hombre europeo antes de ingresar a la luminosidad del humanismo renacentista.

¿Cómo se comienza una investigación sobre uno de los *romans* de Chrétien de Troyes teniendo en cuenta la apropiación que hace un prosificador del siglo xv? Los interrogantes que se originan en *Cligès* se duplican porque a las incógnitas ya presentes se añaden aquellas que provienen de un escritor que adecua un texto previo y sobreimprime sentidos a los

⁴ Para una descripción completa de los comentarios de la crítica, véase el apartado “Le Cligès en prose et la critique moderne” en la introducción al *Livre de Alixandre empereur de Constantinople et de Cligès son filz* (14-19).

⁵ De ahora en adelante distinguiremos los *romans* de la siguiente manera: cuando se trate del *Cligès* de Chrétien, nos referiremos a *Cligès*, y cuando mencionemos la prosificación, hablaremos del *Livre de Alixandre*.

ya difusos de su precursor. Quizás, en nuestro afán por entender mejor al letrado del siglo XII, nos interesamos por otros textos que retoman su obra, ávidos por saber si ese continuador nos ayudará a entender el *roman* y por su intermedio la época que le brindó la *matière*.

Sin embargo, como advierte Jane Taylor (“The Significance”, 183) mediante una afirmación de Walter Benjamin, “not only are readerly and other responses no guide to authorial meaning or «correct interpretation» [...] but the responses of translators and illustrators and rubricators and *remanieurs* tell us only about how *they* read, they do not help us to interpret the original”.

Obstinados en comprender a Chrétien de Troyes, descubrimos que ciertos pasajes que consideramos especialmente valiosos desaparecen o se transforman en la prosificación. Si momentáneamente dejamos de lado nuestro interés por sus textos y estudiamos una de las *mises en prose* que trata de renovarlas tres siglos después, podemos indagar los fenómenos socioculturales e ideológicos de la cultura receptora que se inscriben en el *Livre de Alixandre*, centrando nuestro análisis en las estrategias utilizadas para rejuvenecer el texto fuente y adecuarlo a los gustos de la época.

Este objetivo se torna inabarcable en un breve artículo; por tal motivo hemos reducido nuestro estudio a un elemento: el mito tristaniano, uno de los ejes y motor de la escritura de *Cligès*, que curiosamente se reformula en la prosificación, aunque conservando su relevancia, y que el traductor, consciente del peligro que conlleva, intenta silenciarlo.

AMOR Y PODER EN *CLIGÈS*

El exordio del *roman* ofrece la síntesis de los temas que se desarrollarán en el transcurso de la historia. Sin embargo, la narración no se circunscribe a entenderlos sino que, a partir de ellos, ingresan otros que se conectan con uno cuya presencia sólo se reve-

la durante la narración: el poder y la autoridad. En efecto, el narrador reflexiona sobre las obligaciones de los gobernantes para con su comunidad, los peligros que debe afrontar y la importancia del linaje respecto del acceso al poder. Si bien *Cligès* no es una genealogía, el texto parece, no obstante, problematizar los derechos sucesorios y su relevancia para la vida de la comunidad, preocupación que concentra, además, una aguda reflexión sobre los usos y abusos del poder.

Ahora bien, estas consideraciones se desarrollan dentro de una trama donde la pasión amorosa ocupa un lugar central. La sujeción al amor que los hombres y las mujeres nobles viven (expresada, en la primera parte del *roman*, mediante la descripción de una sintomatología física y psíquica, y gracias a los extensos monólogos donde los futuros padres de Cligès meditan sobre el “mal de amor”) permite que esta parte del *roman* sea leída como un *casus* al estilo de Andreas Capellanus. Aunque, como anticipamos, el amor sea capital para el devenir del relato, las armas no quedan relegadas a un plano secundario. La pasión de Alejandro y Soredamors no se desarrolla en un *locus amoenus* sino que la crisis política atenta contra el mundo en el que viven, esto es, la corte artúrica, caracterizada como un espacio conflictivo, rasgo que la acompañará en futuras manifestaciones. Así, la traición del conde Engrès —**nombrado por Arturo** administrador del reino mientras él descansa en la Bretaña continental— **permitirá que Alejandro** demuestre su superlativo valor guerrero y caballeresco y conquiste a la esquiva y orgullosa hermana de Gauvain.

La historia de Cligès y Fenice se edifica sobre una estructura similar: la pasión surge en medio de otro conflicto, dinástico esta vez, que también afecta, como el anterior, a la comunidad entera.

Predestinado, entonces, a ser emperador gracias a una promesa que finalmente no se cumplirá, Cligès deberá franquear una serie de obstáculos hasta conquistar fehacientemente la corona y obtener la mujer

que ama. Sus aventuras lo llevarán por diferentes territorios europeos hasta llegar, él también, a la corte de Arturo. Al mismo tiempo su amor por Fenice deberá vencer diversos contratiempos hasta poder develarse plenamente.

Nuevamente la actividad guerrera se imbrica con el amor; sin embargo, esta vez, lejos de presentar un modelo de *fin'amors* su desarrollo explícitamente se enlaza con la trágica pasión de Tristán e Iseo, claramente inscriptos en el texto.

El narrador, consciente de la condena que arrastran los amantes de Cornualles, da una vuelta de tuerca y presenta lo que antes estaba signado por el infortunio bajo una atmósfera más clemente. El adulterio parece volverse positivo y esta transformación es posible si la validez del poder está cuestionada.

En esta línea y a diferencia de Tristán, Cligès es un príncipe que fue privado de sus derechos hereditarios por cuanto su tío, Alix, no cumple la promesa hecha a su padre, Alejandro, de permanecer célibe. Al ser Cligès víctima de una usurpación, el narrador logra descomprimir la tensión dentro de una historia que retoma el conflictivo triángulo amoroso. Por otra parte, Fenice, hija del emperador alemán, está comprometida con el duque de Sajonia antes de que Alix pida su mano, hecho que provoca una serie de enfrentamientos —**incluido su rapto**— **entre los imperios de Alemania y Constantinopla**, por un lado, y el duque de Sajonia, por el otro, pretendiente justamente despedido que se esfuerza por hacer valer sus derechos mediante las armas.

El engaño de Alix permitirá que éste, a su vez, sea embaucado por su esposa y que el amor entre Cligès y Fenice esté, en cierto modo, excusado. Pero Chrétien de Troyes no zanja tan categóricamente los móviles del triángulo amoroso y, como se observa con frecuencia en sus textos, ofrece una visión caleidoscópica de los hechos.

El matiz que ofrece Chrétien de Troyes sólo es posible si la historia de Tristán e Iseo se actualiza y si se relaciona abiertamente con cuestiones ligadas a

la vida de la comunidad, como ya hemos señalado. La presión que el amor ejerce sobre la vida social no está ausente en las versiones de Béroul o Thomas.⁶ No obstante, creemos que *Cligès* desnuda con mayor crudeza esta correlación y logra reorientar el valor del amor en la sociedad.

LOS NEOAMANTES DE CORNUALLES:

CLIGÈS Y FENICE

A nivel textual, el mito tristaniano se reformula en el *roman* de Chrétien de Troyes mediante los siguientes procedimientos:

1) *Discursivos*

a. Narrador

- i. localización de la composición en el conjunto de creaciones y traducciones del autor (*Cligès*, 1-8);
- ii. descripción de la iniciación amorosa de Alejandro y Soredamors durante el viaje por mar a Bretaña continental (*Cligès*, 549-554);
- iii. descripción de Cligès durante la embajada griega en Alemania (*Cligès*, 2740-2745);
- iv. digresión sobre el tópico de un cuerpo y dos corazones (*Cligès*, 2777-2810).

⁶ En esta línea de pensamiento Jean Charles Payen afirma: "Il est des oeuvres qui gênent, et que l'on ne recopie pas sans scrupules. C'est ainsi qu'a dû disparaître le *Tristan* de La Chèvre, et les autres *Tristan* en vers, de Béroul et de Thomas, ne nous sont parvenus que fort délabrés, moins à cause de la concurrence exercée par le *Tristan en prose* (le *Lancelot en prose* n'a pas éliminé *Le Chevalier de la Charrette*) que parce que ces poèmes apparaissent subversifs, en faisant l'apologie d'un amour qui affaiblit le pouvoir (ce qui n'est plus le cas dans le *Tristan en prose*) et en justifiant le mensonge auquel les amants sont à tout instant condamnés" (Payen, *Littérature française*, 23).

- b. Fenice
- i. la doncella confiesa su amor por Cligès a su nodriza y rehúsa la asimilación con Iseo y Tristán; retoma el tópico de un cuerpo y dos corazones (*Cligès*, 3080-3130);
 - ii. encuentro de los amantes:
 - Fenice cuenta a Cligès los efectos del brebaje en Alix durante la noche de bodas (*Cligès*, 5179-5207);
 - Fenice se niega a seguir el plan de Cligès de huir a Bretaña (*Cligès*, 5243-5257).
- 2) *Mediante la reelaboración de episodios*
- a. Brebaje: Thesala propone a Fenice elaborar una bebida que induzca el delirio de Alix y de esa forma evitar el lecho conyugal.
 - b. Falsa muerte de Fenice: luego de confesarse su mutuo amor, Fenice planea su pseudomuerte y la huida.
 - c. Vergel: considerada muerta por los griegos, Fenice vive recluida en un jardín paradisíaco donde disfruta junto a Cligès de la pasión. Se incluye aquí la escena de la espada entre los amantes (*Cligès*, 6395-6397).

Si bien el narrador no introduce a la pareja tristaniana explícitamente, sus intervenciones propician una lectura ambigua del *roman*. Mediante descripciones que recuerdan sucesos o digresiones que refieren tangencialmente al mito, es posible relacionar ambas historias, correspondencia que, finalmente, queda librada a la interpretación del receptor.

No obstante, el narrador nombra una vez a Tristán, como término de comparación, al elaborar el retrato de Cligès⁷ cuando la comitiva griega se presenta ante el emperador alemán. De acuerdo con las

convenciones del género, se describe al muchacho como modelo de belleza, fortaleza y generosidad, y se subraya su habilidad, superior a la de Tristán, en el manejo de la espada y el arco: “[...] Cist sot plus d’escremie et d’arc / Que Tristanz li niés le roi Marc / Et plus d’oisiaus et plus de chiens [...]” (*Cligès*, 2743-2745).⁸ Sabemos que Tristán era famoso por estas destrezas, las que contrabalancean aspectos negativos de su identidad. De este modo, al rescatarse las habilidades de Tristán, no sólo se demuestra la superioridad de Cligès sino que se revaloriza al trágico héroe, celebrando, a pesar de su historia, un atributo que ningún otro personaje de la narrativa medieval exhibe tan rotundamente.

Me parece que en este breve pasaje, en lugar de denigrarse a Tristán, en cierta forma se le rinde homenaje y se lo redime del descrédito que lo envuelve. Al mismo tiempo anticipa la dirección que tomará la historia, permitiendo que el receptor perciba que los eventos subsiguientes estarán vinculados con un triángulo amoroso. Desde este punto de vista, nos encontramos ante un neo-Tristán no en una perspectiva de cambio, sino únicamente cronológica y se nos introduce en una suerte de *translatio historiae*.

La comparación de Cligès con Tristán logra sombrear la excelencia del primero quien, a semejanza del otro, es arrastrado al adulterio contra su voluntad. Más aún, mientras que la pasión no consigue obnubilar a Fenice (y el efecto del brebaje servirá a otros propósitos) pareciera que ésta sí ofusca el entendimiento del príncipe griego quien propondrá soluciones en defensa de su amor que atentan contra la legalidad.

Como se observa, el narrador refiere al mito con la intención de matizar la ejemplaridad de Cligès sin descartar ninguna faceta de su identidad. El personaje, por ende, se torna más complejo y augura futuros héroes (Yvain, Lancelot o Perceval) quienes se

⁷ El retrato de Cligès se inicia en el verso 2715 y finaliza en el verso 2746. He retomado solamente la sección en que se lo relaciona con Tristán.

⁸ “Éste sabía usar la espada y el arco mejor que Tristan, sobrino del rey Marc, y [sabía también más] de aves y perros”.

debatirán internamente a partir de las encrucijadas que las aventuras les presentan. Cligès, por el contrario, no vivirá ninguna dualidad interior, sino que es el narrador quien construye las oposiciones apelando a un modelo externo.

En relación con los protagonistas del *roman*, sólo Fenice reconoce que su historia de amor deja traslucir el mito. En contrapartida, Cligès nunca menciona a la otra pareja y, por consiguiente, actúa menos preocupado de los resultados que su pasión puede acarrearle en su entorno.

Respecto de Fenice, la doncella prevé lúcidamente las derivaciones de su aventura sentimental y las rechaza de antemano. Cuando descubre a Thesala su amor por Cligès también revela el dilema que la desgarran: no duda de sus emociones y, consciente de su semejanza con Iseo, pronuncia un parlamento contundente: no quiere que sus actos despierten las murmuraciones de los otros, como ocurrió con Tristán e Iseo⁹ (“Ein vodraie estre desmembree / Que de nos .II. fut remembre / L’amor d’Iseut et de Tristen, [...]” (*Cligès*, 3098-3100)).¹⁰

En los versos siguientes, la joven critica a la reina por haber dado su cuerpo a dos corazones diferentes

⁹ Hace casi un siglo, Gaston Paris concluía en forma similar: “C’est donc la crainte des jugements du monde, plus encore que la délicatesse des sentiments, qui la [Fenice] oppose à la résolution qu’elle prend de se faire passer pour morte et de s’enfermer pour le restant de sa vie” (Paris, *Mélanges de littérature*, 292).

¹⁰ “Antes preferiría ser desmembrada que de nosotros dos fuera recordado el amor de Iseo y Tristán”. Gracias a la rima que reúne a los dos primeros versos, las palabras “desmembree” / “remembre” (“desmembrada” / “recordada”) sintetizan la vida de Iseo que refleja, en cierto modo, la de Fenice y resumen, también, la extensa digresión sobre el tópico del cuerpo y los dos corazones. Nos interesa distinguir el arte de Chrétien quien logra condensar en dos vocablos no sólo los pensamientos de narrador sino también la tragedia del mito contraponiéndolos a la disyuntiva de la heroína. Estos dos versos demuestran con fuerza cómo pueden conjugarse dos técnicas, muy apreciadas por los manuales de retórica y los compositores del siglo XII, para la construcción del *roman*: *abbreviato* y *amplificatio*.

(*Cligès*, 3105-3117) y dice: “ceste amors ne fu pas raisnable”.¹¹ Con esta sentencia, la doncella parece hostigar la poca astucia de Iseo pues no supo encontrar una excusa para deshacerse del hombre que no amaba. De esta manera, la elección de la confidente, Thesala, por parte de la joven, demuestra su ingenio ya que no se trata de una colaboradora que carezca de los recursos necesarios para cumplir sus deseos por cuanto, tal como explica el narrador, estamos ante una nigromante.

Fenice no desacredita los sentimientos de la otra pareja sino que se horroriza de los efectos que la pasión tuvo en la sociedad y de la respuesta que recibieron por consiguiente:¹² muchas “*folies*”¹³ se han dicho sobre ellos que la avergüenzan, se lamenta Fenice. ¿El problema yace, entonces, en el sentimiento o en las habladurías, según la doncella? En esta parte de la narración, ¿se trata de una apología en contra los amantes, se desprestigia una interpretación que no admite la libre voluntad del corazón humano o se enjuicia la poca sagacidad de su espejo?

Cuando Fenice se refiere a los amantes de Cornualles en otras dos ocasiones, nuevamente su preocupación se centra en las opiniones más que en la conducta de los amantes: “Ja n’en serez Tristanz clamez / Ne je ne serai ja Yseuz / Car puis ne seroit l’amor preuz / Qu’il i avroit blasme ne vice. [...]” (*Cligès*, 5196-5199)¹⁴ y “Car lors seroit par tot le monde / Autresi com d’Yseut la Blonde / Et de Tristen de nos parlé [...]” (*Cligès*, 5245-5247).¹⁵

El sentimiento que se profesan Fenice y Cligès es similar al de Tristán e Iseo, esto es, un amor abruma-

¹¹ “Este amor no fue sensato”.

¹² En este sentido si Fenice puede reprocharles algo a la pareja tristaniana es su poca inteligencia para disfrazar los hechos de modo tal de que nadie se dé cuenta.

¹³ “Desatinos”.

¹⁴ “Nunca serás llamado Tristán ni yo seré [llamada] Iseo, pues nuestro amor no sería valedero, al ser culpable y falso”.

¹⁵ “Pues entonces por todo el mundo, como de Iseo la Rubia, y de Tristán, hablarían de nosotros”.

dor, aunque el problema no radica allí sino en que se los critique como a ellos; el gran conflicto se halla, entonces, en la condena, por lo que Fenice se obsesionará por impedir la censura verbal. Mientras Iseo manipulaba la palabra, la princesa alemana manipulará la acción.

De esta forma, el narrador no rechaza la figura tristaniana ni Fenice se inquieta por la similitud de su pasión con la de los funestos amantes, y el texto, evidentemente, mantiene una peligrosa ambigüedad. Asimismo, discurso y narración no van separados. Los enunciados duplican la fuerza de las acciones por cuanto los parlamentos se pronuncian dentro de los episodios que reformulan partes del mito.

La falsa muerte de Fenice es especialmente atractiva, pues, aunque no reproduce íntegramente ningún episodio anterior, su existencia transforma a Fenice en una neoseo: la falsa muerte de la doncella se asemeja a la muerte social que sufre la reina cuando huye con su amante al bosque. Esta correspondencia de los eventos se confirma en los siguientes versos: “Car Cligès avoit aportee / El vergier ovoc lui s’espee / Si l’avoit devant le lit mise” (*Cligès*, 6395-6397).¹⁶ Pero, nuevamente, Chrétien de Troyes juega con el referente ya que la espada en medio de los amantes dormidos engaña al rey Marc, quien interpreta erróneamente su significado. Al retomar y emplear dicha imagen en una escena similar a la anterior, el narrador parece estrechar la relación entre ambas parejas. De esta manera, la escena del bosque se desdobra y modifica en *Cligès*: 1) el falso deceso y la fuga (pensada como muerte social) y 2) la vida en el vergel donde los jóvenes expresan libremente su amor.¹⁷

A partir de este análisis resulta difícil desvincular las dos parejas o suponer que la segunda represen-

ta una versión opuesta de la primera. Como hemos afirmado, la construcción de un ambiente propicio para la legitimación del amor colabora con la lectura bifronte de los personajes. Creemos haber demostrado, también, que las alusiones a Tristán e Iseo no son completamente adversas sino que, nuevamente, Chrétien de Troyes nos obliga a reflexionar sobre las múltiples facetas que constituyen tanto a los protagonistas del mito como a los de *Cligès*.

En conclusión, pensamos que el maestro *champanois* no construye una historia antitristaniana sino que sus móviles tienden a, permítasenos el anacronismo, desconstruir no sólo el mito sino también su *roman*.

SILENCIOS Y OMISIONES EN EL *LIVRE DE ALIXANDRE EMPEREUR DE CONSTANTINOBLE ET DE CLIGÈS SON FILZ*

¿Cómo se presenta el mito en la prosificación borgoñona de *Cligès*? ¿Se recogen las correspondencias y los sentidos que describimos en la sección precedente? Notamos, en primer lugar, que el traductor conserva los episodios reelaborados sin grandes cambios estructurales. Sin embargo la visión más positiva del triángulo amoroso que ya se sugería en el *roman* del siglo XII se intensifica aquí por una suerte de defensa del adulterio, compartida por el narrador y por Fenice, según la cual, los jóvenes no estarían violando ningún precepto: la doncella está comprometida con el emperador de Constantinopla, título que legítimamente corresponde a Cligès y que sólo por las artimañas de Alix no puede usufructuar.¹⁸

¹⁶ “Pues Cligès había traído / al vergel con él la espada / y la había puesto delante de la cama”.

¹⁷ No olvidamos el encuentro en el vergel de la versión de Thomas; sin embargo su funcionalidad en el texto difiere, en mucho, de la que proponemos para la escena del bosque.

¹⁸ Ejemplo de ello es el comentario del narrador ante el arrojamiento de Fenice por Cligès apenas se conocen: “Et elle pareillement envers Cligès, qui tant est de beau mantien qu’elle est esprise de son amour, non pas sans cause, més a bon droit, car par raison il est cil empereur de Constantinople a qui elle est donné, et samble, selon mon entendement, que Dieux ne veulle pas qu’elle soit dechupte. Toutesvoies cil pourverra a son fait qui son vouloir en puellet fere” (*Livre de Alixandre*, 105). O los argu-

En la prosificación no son ni Cligès ni Fenice quienes actúan equívocadamente sino que es Alix, retratado como un ser malvado,¹⁹ quien indebidamente se interpone entre ellos. A partir de este razonamiento, todos los matices de los personajes se pierden y se establecen dos grupos antagónicos: los “buenos” y los “malos”.²⁰

Si en *Cligès* tanto el narrador como Fenice se referían a los legendarios amantes, en la prosificación, las evocaciones del primero se borran íntegramente y sólo permanecen aquellas que Fenice hace cuando: 1) descubre su amor por Cligès a Thesala y 2) Cligès le propone fugarse a la corte de Arturo.

Podríamos suponer que la eliminación de los pasajes en donde se introducen Tristán e Iseo responde a una tendencia a abreviar o despojar el texto de toda clase de descripciones o de comentarios referidos al amor. Si bien no hemos analizado el estilo compositivo del traductor, nos parece importante señalar que el *roman* borgoñón suprime aquellas secciones en donde Chrétien de Troyes empleaba la exégesis sobre la materia narrada, tal como se recomendaba en los tratados de retórica.

mentos que utiliza Fenice para defender su pasión: “Et affin que ne cuidiés pas que j’aie malle cause et que je meffesse, je vous advertis que Cligès est filz a feu Alixandre, frere ainsné de Alix, qui tient contre droit l’empire, laquelle appartient a Cligès, et vous savés que je suis donnee au droit empereur, pour quoi je veul, comment qu’il soit, que le don tiengne, car Cligès, nonobstant qu’il soit privé de son droit, vault bien d’avoir une pucelle belle et de grant façon, et j’espere que Dieux luy aydera” (*Livre de Alixandre*, 112).

¹⁹ El narrador de la traducción dice en el momento en que Thesala y Fenice planean drogar a Alix : [...] “Thessala lui promet que par poisons et conjuremens elle fera tant que l’empereur malvés ja ne lui toucera quant elle sera ave lui couchie [...]” (*Livre de Alixandre*, 113).

²⁰ Esta bipolaridad se observa en las descripciones del duque de Sajonia y del rey Arturo. Del primero, el narrador dice: “Comme doncques le duc, qui de barat et tricherie savoit le stille, [...]” (*Livre de Alixandre*, 119). Mientras que del segundo se omite un comentario del narrador durante los torneos en Oxford: “Isi dist li rois son plaisir / Dum il se poist bien tairir” (*Cligès*, 4693-4694).

El gusto por lo particular, visible en las descripciones minuciosas o en el estudio pormenorizado de la conducta de los personajes, puede vincularse con una necesidad de reponer por escrito elementos que colaboren con un modo discursivo dependiente aún de la vocalidad y de la gestualidad. No obstante ello, el dato menor remite a esa voluntad de esclarecer sentidos que el prosificador del siglo xv parece no compartir.

Sin embargo, la abreviación que sufre el texto del siglo xii se equilibra con una amplificación discursiva basada en una retórica ornamentalista que exhibe la virtuosidad expresiva del compositor y que se deleita con la adición de vocablos. Sin embargo, el crecimiento lingüístico no redundará en un aumento de sentidos y, de hecho, un extenso parlamento sólo muestra la vacuidad del mensaje.²¹ El lector, entonces, puede suponer que la elegancia verbal es el corolario de una ética vacía de contenido. En realidad, esta ausencia demuestra que los valores de antaño ya no poseen la fuerza significativa que los caracterizara, ya no satisfacen las necesidades de la sociedad.

Se demuestra, por consiguiente, que las mentalidades han cambiado y que la ausencia es huella de estas mutaciones del período respecto de los siglos anteriores. Un ejemplo de ello es el epíteto con el que Cligès se presenta ante Terri, contrincante que lo reta por la muerte del sobrino del duque de Sajonia: “Vassal, dist Cligès, quant de ta main tu auras occis le serviteur qui par l’entreprise d’Amourz s’entremet a l’exercice d’armez, [...]” (*Livre de Alixandre*, 117): las

²¹ Compárese este pasaje cuando los hombres del duque de Sajonia llevan a Fenice a su señor en el texto de Chrétien de Troyes: “Dux de Sesoigne, Dex vos saut! / Nos amenons ci vostre amie. / Or n’en merront li grezois mie, / Car ja t’iert baillie et rendue” (*Cligès*, 3642-3645). El prosificador traduce de la siguiente forma: “Duc de Saxonne, Dieux te sault et te doint ce que ton cuer desire. Conforte toi, tu as bien cause d’estre joieux, [60v] car le jour et l’eure est venue que nous te baillerons en saisine et possession le corpz de celle tant belle dame que tu as amee dés le commencement de ta jeunesse” (*Livre de Alixandre*, 120).

acciones impulsadas por el amor se tornan meras exclamaciones carentes de vigor expresivo.

Se comprende, entonces, que el drama pasional de Tristán e Iseo, sustrato en el que se enraizaba *Cligès*, no es útil para las intenciones que posee el prosificador; por el contrario, la inserción del mito se convierte en un molesto escollo que desestabiliza el objetivo ejemplar que la historia debe poseer. Pero, el amor tristaniano se entromete a pesar del traductor y, dicha intromisión, si no puede evitarse, deberá, al menos, reencauzarse.

TEXTUALIZACIÓN DEL MITO EN EL *ROMAN* BORGUÓN

Como ya hemos observado, pocas referencias a la leyendaria pareja perduran en el texto del siglo xv; la analogía entre Cligès y el fatídico personaje que se establecía en el *roman* en verso desaparece y el joven griego será despojado de todo defecto que cuestione sus aptitudes para desempeñar el papel de gobernante. La traducción conservará los retratos, presentes en el texto en verso, que lo enaltecen y que permiten establecer correspondencias con héroes del pasado. Así, durante los combates del protagonista contra los hombres del duque de Sajonia se describe a Cligès de la siguiente forma: “[...] tellement esprouva ici sa proesse qu’il sambla avoir la force de Sanson, [...]” (*Livre de Alixandre*, 120); comparación proveniente del verso 3508 de la versión anterior: “N’ot mie mains cuer de Sanson”.²²

La imagen que elabora el narrador no presenta ninguna fisura, ningún quiebre que admita la duda sobre las condiciones de Cligès, aproximándolo más al paradigma heroico de los cantares de gesta que al del *roman* al estilo de Chrétien de Troyes. Este arquetipo épico se enlaza con la descripción de los encuentros de armas, en los que Cligès descolla ante sus oponentes:

1. En la versión en verso, Cligès luchaba con iguales fuerzas ante el primer desafío del duque de Sajonia (*Cligès*, 2824-2834); en la prosificación Cligès exclama: “Toy, chevalier de grant entreprise, qui deffies l’empereur mon oncle, ou a qui tu veulz avoir par haulsage ce qui lui est otroié, *va t’en d’ici et pren IIIc de tez compaignons, et moy atout deux .c. te recepveray [...]*” (*Livre de Alixandre*, 107).
2. Durante la emboscada, el duque hería a Cligès (*Cligès*, 3373-3379), lesión que se omite en la prosificación.

Estas breves citas indican el tipo de héroe que se instaura, el cual no puede tener ninguna característica que recuerde a un personaje cuya legitimidad social está cuestionada, tal como sucede con Tristán.

Si las intervenciones del narrador suprimen toda referencia a la célebre pareja, ésta ingresará, no obstante, a través de los parlamentos de Fenice, aunque sólo cuando sea inevitable. La doncella expone su pasión a la nodriza en términos similares a los de su predecesora: prefiere ser desmembrada antes que mancillar su cuerpo. ¿Qué intenta transmitir la heroína borguonesa? Aunque la violencia física permanece, las reflexiones siguientes cambian: acepta la tortura para evitar, justamente, toda similitud con Iseo: “car j’ameroie mieulx estre *desmembree* que mon corpz fu villené et corrompu de deux hommes conme cil d’Yseult, l’amie de Tristan, qui tousjourz fu abandonné a deux, voire le corpz et le cuer non, car l’amour ne seroit pas juste” (*Livre de Alixandre*, 112). La ausencia del vocablo “remembree” altera por completo la intención de la joven: ya no se identifica con la fatídica reina sino que se transforma en su verdugo; juzga e incrimina, uniéndose al coro de voces que murmuran en su contra.

Fenice condena únicamente a Iseo, relegando a Tristán a un segundo plano (“d’Yseult, l’amie de Tristan”). Esta diferenciación no nos parece casual ya que esta sección de la historia se focaliza a partir de una perspectiva netamente femenina, dando a enten-

²² “No tenía menos corazón que Sansón”.

der que las dificultades pasionales son el ámbito propio de las mujeres. Al vincularlas, sutilmente el narrador protege la inmaculada descripción de Cligès, evitando toda comparación con Tristán.

La Fenice de la prosificación conoce fehacientemente la ética que la sociedad propugna y se apropia de ella; esta conducta no es la de la doncella del *roman* anterior porque ella era consciente de que su posición estaba más próxima a la de los amantes desprestigiados que a la de los hombres de su comunidad. Mientras que en *Cligès* Fenice se siente semejante a Iseo, en el *Livre de Alixandre* la muchacha apela a la alteridad y se ubica en el extremo opuesto; así, los versos en donde la joven se desesperaba por las habladorías se silencian en la prosificación. Consecuentemente la versión borgoñona elimina los pasajes que se interponen entre la mortificación del cuerpo y el tópico de los dos corazones y, mientras en el otro texto se criticaba a Iseo por imprudente, en éste se reprende, básicamente, su conducta.

La princesa alemana menciona por segunda vez a la pareja cuando Cligès le propone fugarse a la corte de Arturo. Las dos versiones se corresponden casi enteramente y ambas exhiben el disgusto ante la difamación. Pero mientras que la heroína de Chrétien se queja de que “Et ci et la totes et tuit / *Blasmeroient* nostre deduit” (*Cligès*, 5249-5250),²³ la otra afirma: “l'en parleroit de noux deux par tout le monde comme l'en fist de Yseult et de Tristan, dont sur ma leaulté je seroie mout desplesante s'ensi advenoit, et ne seroit nul homme qui ne me tenist et reputast trop bause et vous trop fol” (*Livre de Alixandre*, 140-141). La primera se siente ajena al pensamiento de los otros, quienes no comprenden su pasión; la segunda comparte de tal forma el modo de pensar y sentir de la sociedad que logra reproducir, antes de que se pronuncien, las palabras censuradoras.

En síntesis, la Fenice de la prosificación logra aquello que su predecesora no conseguía: oponer su histo-

ria de amor a la del mito tristaniano. La ambigüedad que el *roman* en verso presentaba discursivamente se anula y los episodios que reelaboran la leyenda se resignifican, a pesar de su semejanza. ¿Cómo se entiende, entonces, la falsa muerte de Fenice y el “exilio” en el vergel? Notemos que, mientras que en la versión del siglo XII los planes provenían del ingenio de Fenice, en la traducción las diferentes etapas de los proyectos son elaboradas tanto por Fenice como por Cligès, adquiriendo este último una mayor participación en el devenir de la acción.²⁴ Esta mayor incidencia del protagonista masculino es posible porque la diferenciación respecto del mito, bien establecida por Fenice, es apoyada por un relato que se sustenta en la plena legitimidad del vínculo amoroso: Cligès y Fenice no hacen más que gozar de lo que merecen de pleno derecho.

EL *LIVRE DE ALIXANDRE* Y LA LITERATURA BORGÑOÑA

La desaparición de los personajes tristanianos en otros pasajes de los ya indicados se debe, entonces, a que el traductor entiende que recordar la legendaria pareja perjudicaría el objetivo didáctico que debe poseer la prosificación. En efecto, el *roman* posee un carácter tan marcadamente moralizante que los personajes pierden complejidad en pos de la ejemplaridad. Toda comparación entre Cligès y Tristán atacaría la legalidad del primero como emperador y lo descalificaría como modelo regio. En cuanto a Fenice, si ella no consigue oponerse al recuerdo de Iseo también pierde toda posibilidad modélica e introduce un tipo femenino muy cercano a la imagen reificada de cierta narrativa misógina.

²³ “En todas partes, todos / culparán nuestro placer”.

²⁴ Thesala, por su parte, pierde parte de su protagonismo en dicho proyecto y se transforma en una simple nodriza quien, aunque todavía nigromante, sólo colabora con los planes de su señora sin adoctrinar.

Esta clara diferenciación entre la pareja del *Livre de Alixandre* y los amantes de Cornualles está secundada por una textualización bipolar del poder, carente de toda ambivalencia: existe uno positivo y otro negativo, encarnados en personajes que sufren la misma división: héroes y antihéroes; aliados o enemigos, y esta polaridad es imposible de fusionar.

Asimismo si se conserva, como sucede en el texto de Chrétien de Troyes, una mirada ambigua sobre el poder, la versión del siglo xv se alejaría de la corriente narrativa de su época en la que no existen matices ni los textos de ficción ofrecen la posibilidad de “glo-

sar la letra” —rescatando una sentencia de María de Francia— como habitualmente proponían los escritores del siglo xii.

En el siglo xv borgoñón el drama de Tristán e Iseo no ha perdido la fuerza subversiva que lo caracterizó desde el primer momento en que su historia se divulgó en el imaginario francés. El cambio se observa, en realidad, en la respuesta que el prosificador del *Livre de Alixandre* propone para conjurar su hechizo. El autor no es ajeno al influjo del mito y muestra que su seducción es tan irresistible que debe eliminarlo por completo.

ANEXO A
Reformulaciones discursivas

<i>Cligès</i>	<i>Le Livre de Alixandre</i>
NARRADOR	
1. Prólogo	
<p>Cil qui fist d'Erec et d'Enide, Et les comandemenz d'Ovide Et l'art d'amors en romanz mist, Et le mors de l'espaule fist, <i>Dou roi Marc et d'Iseut la Blonde,</i> Et de la hupe et de l'aronde Et dou rousignol la muance, .I. novel conte recomence. (vv. 1-8)</p>	Ausente
2. Tema del cuerpo y los dos corazones	
<p>Ne dirai pas si com cil dient, Qui .II. cuers a .I. cors alient, Qu'il n'est voirs ne estre ne semble Que .I. cors ait .II. cuers ensemble ; Et s'il pooient assembler, Ne porroit il voir ressembler. (vv. 2777-2781)</p>	<p>Cligès que la voit en ceste honneur, ne se puelit con- tregarder qu'il ne faille que Amours vertisse et tourne ses yeulx vers elle. Et elle pareillement envers Cligès, qui tant est de beau mantien qu'elle est esprise de son amour, non pas sans cause, més a bon droit, car par raison il est cil empereur de Constantinople a qui elle est donné, et samble, selon mon entendement, que Dieux ne veulle pas qu'elle soit dechupte. Toutesvoies cil pourvera a son fait qui son vouloir en puelit fere. <i>(Livre de Alixandre, 105)</i></p>
3. Descripción de Cligès en Alemania	
<p>Ce fu Cligès, qui en lui ot Sen et biauté, largece et force. Cist ot le fust o tout l'escorce, Cist sot plus d'escremie et d'arc <i>Que Tristanz li niés le roi Marc</i> Et plus d'oisiaus et plus de chiens. (vv. 2740-2745)</p>	
FENICE	
1. Fenice confiesa su amor por Cligès a Thessala	
<p>Mais l'emperere me marie, Dont molt sui irie et dolente, Por ce que cil qui m'atalente</p>	<p>Car mon amour est assise par cas de nouvelleté sur le plus advenant homme qui rengne soubz la cape du ciel, c'est assavoir Cligès ; se ne scey comment je puisse</p>

<p>Est niés celui que prendre doi. Et se cil a joie de moi, Donques ai ge l'amor perdue, Que n'i ai mes nule atendue, Einz vodraie estre desmembree <i>Que de nos .II. fust remembre L'amor d'Iseut et de Tristen, Dont tantes folies dist l'en Que hontes m'est a raconter. Je ne me porroie acorder A la vie qu'Ysez mena. Amors en lui trop vilena, Car li cors fu a dos rentiers Et li cuers iere a un entiers. Ensi tote sa vie usa C'onques les dos ne refusa. Ceste amors ne fu pas raisnable, Mais la moie est si veritable Que de mon cors ne de mon cuer N'iert partie faite a nul fuer.</i> Ja voir mes cors n'iert garçoniers Ja n'i avra .II. parçoniers Qui a le cuer, cil ait le cors. Touz les autres en met defors. Mais ce ne repuis je savoir Coment puisse le cors avoir Cil a qui li cuers s'abandone, Quant me peres autrui me done, Ne je ne li os contredire. Et quant il iert de mon cors sire, S'il en fait rien que je ne vueille, N'est pas droiz qu'un autre i acueille, Ne cil ne puet fame espouser Sans sa fiance trespasser, Einz avra, s'en ne li fet tort, Cligès l'empire après sa mort. (vv. 3092-3130)</p>	<p>faire, car j'amerioie mieulx estre desmembree que <i>mon corpz fu villené et corrompu de deux hommes comme fu cil d'Yseult, l'amie de Tristran, qui tousjourz fu abandonné a deux, voire le corpz et le cuer non, car l'amour ne seroit pas juste.</i> Et si m'aïst Dieu, cil qui de moi aura le cuer, seullement il sera sire par soi du corpz, mais, lasse, je ne say comment je le puisse donner a celluy a qui le cuer veult adrescier, car je n'ose contredire a mon pere, qui fiancee m'a a aultre que mon tresamé, et lui, qui est honme a ung mot, vouldra necessairement [52r] tenir sa promesse, dont je ne sçay que faire doie, et vous prie, madame, que consillier me veulliés. Et affin que ne cuidiés pas que j'aie malle cause et que je meffesse, je vous advertis que Cligès est filz a feu Alixandre, frere ainsné de Alix, qui tien contre droit l'empire, laquelle appartient a Cligès, et vous savés que je suis donnee au droit empereur, pour quoi je veul, comment qu'il soit, que le don tiengne, car Cligès, nonobstant qu'il soit privé de son droit, vault bien d'avoir une pucelle belle et de grant façon, et j'espore que Dieux luy aydera. <i>(Livre de Alixandre, 112)</i></p>
2. La revelación de los amantes	
<p>Amor por vos si me navra Que ja mes ne cuidai garir Ne plus que meirs porroit tarir. Se je vos aim et vos m'amez, <i>Ja n'en serez Tristanz clamez Ne je ne serai ja Yseuz</i></p>	<p>Ausente</p>

*Car puis ne seroit l'amor preuz
 Qu'il i avroit blasme ne vice.
 Ja de mon cors n'avrez delice
 Autre que vos or i avez
 S'a apenser ne vos savez
 Coment je puisse estre en emblee
 De vostre uncle desassemblee
 Si que ja mais ne me retruisse
 Ne moi ne vos blasmer ne puisse
 Ne ja ne s'en sache a cui prendre
 (vv. 5192-5207)*

3. Cligès propone fugarse a Bretaña, rechazo de Fenice

Cele respont : « Et je dirai,
 Ja avec vos ensi n'irai
*Car lors seroit par tot le monde
 Autresi com d'Yseut la Blonde
 Et de Tristen de nos parlé.*
 Quant nos en serion alé,
 Et ci et la totes et tuit
 Blasmeroient nostre deduit
 (vv. 5243-5250)

O, mon ami, dist Fenice, il nous fault bien aultrement
 faire la besongne, car se vous *m'emmeniés l'en parleroit
 de nous deux par tout le monde comme l'en fist de Yseult
 et de Tristran, dont sur ma leaulté je seroie mout despla-*
sante s'ensi advenoit, et ne seroit nul homme qui ne me
tenist et reputast trop baude et vous trop fol.
 (Livre de Alixandre, 140-141)

BIBLIOGRAFÍA

- CHRÉTIEN DE TROYES, *Cligès*, edición crítica de Charles Méla y Olivier Collet, Paris: Le livre de Poche, 1994.
- COLOMBO TIMELLI, MARIA, “Entre *histoire* et *compte*: de l’*Erec* de Chrétien de Troyes à la prose du xv^e siècle”, *Les Lettres Romanes*, 1997 (número especial), 23-30.
- “Le *Cligès* en prose (1455), ou l’actualisation d’un ancien conte en vers”, *Actes du IIe Colloque International sur la Littérature en Moyen Français, L’Anali si linguistica e letteraria*, 8, 2000, 327-340.
- “*Cligès* dans la «Bibliothèque Universelle des Romans». Etude et édition”, *Il Confronto Letterario*, 40, 2003, 277-306.
- “*Talanz li prant que il s’an aille*: le v. 5056 du *Cligès* de Chrétien de Troyes et l’invention d’un prosateur du xv^e siècle”, *Favola, mito e altri saggi. Studi di letteratura e filologia in onore di Gianni Mombello*. Alessandria: Edizioni dell’Orso, 2004, 359-375.
- HATZFELD, HELMUT, “La littérature flamboyante au xv^e siècle”, *Studi in onore di Carlo Pellegrini*, Biblioteca di Studi Francesi, 1963, 81-96.
- Le livre de Alixandre empereur de Constantinoble et de Cligès son filz*, edición crítica de Maria Colombo Timelli, Genève: Droz, 2004.
- PARIS, GASTON, “*Cligès*”, en *Mélanges de littérature française*, Paris: Champion, 1912.
- PAYEN, JEAN CHARLES, *Littérature française: Le Moyen Age*, Paris: Arthaud, 1984.
- TAYLOR, JANE H. M., “The Significance of the Insignificant: Reading Reception in the Burgundian *Erec* and *Cligès*”, *Fifteenth Century Studies*, 24, 1998, 183-197.